

6º BIENAL DEL COLOQUIO DE TRANSFORMACIONES TERRITORIALES

***Del Comité Académico de Desarrollo Regional de la Asociación de Universidades
del Grupo Montevideo***

***“ESCENARIOS PROSPECTIVOS ACERCA DEL DESARROLLO DEL
TERRITORIO. UNA REFLEXIÓN ESTRATÉGICA”***

TRABAJO:

ECONOMIA SOLIDARIA Y AGRICULTURA URBANA

***Análisis de la experiencia llevada a cabo en la ciudad de
Rosario***

Autores

Contadora y Lic. en Administración Mónica G. Liendo () lmlconsult@yahoo.com.ar*

Contadora y Lic. en Administración Adriana M. Martínez () amartinez@cmya.com.ar*

(*) *Docentes e Investigadoras del Instituto de Investigaciones Económicas de la Facultad de Ciencias Económicas y Estadística de la Universidad Nacional de Rosario UNR.*

Trabajo realizado en el marco del proyecto Picto 2004 N° 20746 “Dinámica Económica y Territorio. Un Estudio de las Actividades Predominantes en la Región Rosario” financiado por la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de Argentina y la Municipalidad de Rosario

ADRIANA MÓNICA MARTÍNEZ

CURRÍCULUM VITAE

FORMACIÓN ACADÉMICA

- Contador y Licenciado en Administración. Universidad Nacional de Rosario, UNR, Año 1982
- Traductora de Inglés. Escuela Profesional N° 623 Ministerio de Educación Santa Fe .Año 1979

ACTIVIDAD ACADÉMICA

- Docente Facultad de Ciencias Económicas y Estadística UNR, carreras Contador Público y Licenciado en Administración. Cátedra Introducción a la Economía
- Investigadora del Instituto de Investigaciones Económicas de la Escuela de Economía de la Facultad de Ciencias Económicas y Estadística de la UNR

EXPERIENCIA PROFESIONAL

- Participante en la Elaboración de Diagnósticos Territoriales dentro del marco del Plan Integral de Capacitación y Promoción del Empleo “Más y Mejor Trabajo”, promovidos por el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación. Año 2005 a 2006.
- Tutor de Emprendimientos en el "Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo" Proyecto PNUD Arg 03/005 Apoyo al Programa Jefes de Hogar Desocupados. Préstamos BIRF N° 7157 Argentina, Contrato de locación de servicios PNUD Arg 03/005 y Universidad Nacional de Rosario Año 2004 y 2005
- Miembro de la Comisión Evaluadora de Proyectos en el "Concurso de Emprendedores Creativos de Rosario" Agencia de Desarrollo Regional Rosario ADRR Junio 2004

PRODUCCIÓN CIENTÍFICA Y TECNOLÓGICA

Capítulos de libros publicados

- Adriana Martínez, Mónica Gloria Liendo, “Análisis y Evaluación de los Sistemas de Promoción de las Pequeñas Empresas en el Municipio de Rosario” LAS PEQUEÑAS Y MEDIANAS EMPRESAS: ENTORNO, ESTRATEGIAS Y POTENCIAL TRANSFORMADOR Ed .Córdoba : Asociación Cooperadora de la Facultad de Cs. Económicas Universidad Nacional de Córdoba, 2000
- Adriana Martínez, Mónica Gloria Liendo, Alicia Castagna, M. Lidia Woelflin “Programa de Apoyo a Microempresas en Rosario” MICROEMPRESA DESAFIO DEL 2000. Fondo de Capital Social - Foncap - Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura - OEI -Año 2000

Artículos publicados en revistas científicas

- Adriana Martínez, Mónica Gloria Liendo, Asociatividad. Una alternativa para el desarrollo y crecimiento de las Pymes. CIUDAD Y REGIÓN REVISTA DE ECONOMÍA Y SOCIEDAD. UNR Editora:- v.6, p.37 - 43, 2003.
- Adriana Martínez, Mónica Gloria Liendo, Vivero de Empresas Sociales. Educación Salud y Trabajo REVISTA IBEROAMERICANA N° 1. UNR Editora, 2000.
- Adriana Martínez, Mónica Gloria Liendo, Microcrédito. Capacidad potencial de los organismos gubernamentales como agentes de su implementación. REVISTA DE LA BOLSA DE COMERCIO DE ROSARIO. Bolsa de Comercio de Rosario Editora, v.XCI, p.46 - 50, 2001

Presentación en Congresos Internacionales

- Adriana Martínez, Mónica Gloria Liendo, La Economía Solidaria y La Inclusión Social. SEGUNDAS JORNADAS DE HISTORIA REGIONAL COMPARADA Y PRIMERAS JORNADAS DE ECONOMÍA REGIONAL COMPARADA., PORTO ALEGRE. Octubre 2005

MÓNICA GLORIA LIENDO

CURRÍCULUM VITAE

FORMACIÓN ACADÉMICA

- Contador y Licenciado en Administración. Universidad Nacional de Rosario, UNR, Año 1981
- Profesorado en Contabilidad. Universidad Nacional de Rosario, UNR Año 2004

ACTIVIDAD ACADÉMICA

- Docente Facultad de Ciencias Económicas y Estadística UNR, carreras Contador Público y Licenciado en Administración. Cátedra Macroeconomía
- Investigadora del Instituto de Investigaciones Económicas de la Escuela de Economía de la Facultad de Ciencias Económicas y Estadística de la UNR

EXPERIENCIA PROFESIONAL

- Participante en la Elaboración de Diagnósticos Territoriales dentro del marco del Plan Integral de Capacitación y Promoción del Empleo “Más y Mejor Trabajo”, promovidos por el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación. Año 2005 a 2006.
- Tutor de Emprendimientos en el "Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo" Proyecto PNUD Arg 03/005 Apoyo al Programa Jefes de Hogar Desocupados. Préstamos BIRF N° 7157 Argentina, Contrato de locación de servicios PNUD Arg 03/005 y Universidad Nacional de Rosario Año 2004 y 2005
- Miembro de la Comisión Evaluadora de Proyectos en el "Concurso de Emprendedores Creativos de Rosario" Agencia de Desarrollo Regional Rosario ADRR Junio 2004

PRODUCCIÓN CIENTÍFICA Y TECNOLÓGICA

Capítulos de libros publicados

- Mónica Gloria Liendo, Adriana Martínez, “Análisis y Evaluación de los Sistemas de Promoción de las Pequeñas Empresas en el Municipio de Rosario” LAS PEQUEÑAS Y MEDIANAS EMPRESAS: ENTORNO, ESTRATEGIAS Y POTENCIAL TRANSFORMADOR Ed .Córdoba : Asociación Cooperadora de la Facultad de Cs. Económicas Universidad Nacional de Córdoba, 2000
- Mónica Gloria Liendo, Adriana Martínez, Alicia Castagna, M. Lidia Woelflin “Programa de Apoyo a Microempresas en Rosario” MICROEMPRESA DESAFIO DEL 2000. Fondo de Capital Social - Foncap - Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura - OEI -Año 2000

Artículos publicados en revistas científicas

- Mónica Gloria Liendo, Adriana Martínez, Asociatividad. Una alternativa para el desarrollo y crecimiento de las Pymes. CIUDAD Y REGIÓN REVISTA DE ECONOMÍA Y SOCIEDAD. UNR Editora:- v.6, p.37 - 43, 2003.
- Mónica Gloria Liendo, Adriana Martínez, Vivero de Empresas Sociales. Educación Salud y Trabajo REVISTA IBEROAMERICANA N° 1. UNR Editora, 2000.
- Mónica Gloria Liendo, Adriana Martínez, Microcrédito. Capacidad potencial de los organismos gubernamentales como agentes de su implementación. REVISTA DE LA BOLSA DE COMERCIO DE ROSARIO. Bolsa de Comercio de Rosario Editora, v.XCI, p.46 - 50, 2001

Presentación en Congresos Internacionales

- Mónica Gloria Liendo, Martínez, Adriana La Economía Solidaria y La Inclusión Social. SEGUNDAS JORNADAS DE HISTORIA REGIONAL COMPARADA Y PRIMERAS JORNADAS DE ECONOMÍA REGIONAL COMPARADA., PORTO ALEGRE. Octubre 2005

RESUMEN

Los cambios económicos producidos a nivel mundial excluyeron a parte considerable de la fuerza de trabajo disponible. Esta situación dio lugar a aumentos de desigualdades sociales, incremento del desempleo, intensificación de la pobreza, migraciones rurales hacia centros urbanos y exclusión social.

A modo de respuesta, en los últimos años han surgido estrategias económicas alternativas, basadas en la ayuda mutua, la cooperación y la participación de los trabajadores, sobre la base de un desarrollo sustentable y defensa del medio ambiente, que tienden a generar nuevas vías de lucha contra la exclusión.

En este contexto, la ciudad de Rosario ha puesto en marcha desde el 2002, un Programa de Agricultura Urbana orgánica como práctica de Economía Solidaria, que contempla la promoción de huertas familiares y comunitarias, para contribuir con la alimentación de un cierto colectivo de la población que no cuenta con ingresos suficientes para atender sus necesidades básicas.

Esta iniciativa nacida para el autoabastecimiento familiar que se caracteriza por impulsar el aprovechamiento de los recursos y capacidades locales, incentivar la participación social, así como también elevar la calidad de vida en armonía con el medio ambiente, se encuentra actualmente frente al desafío de constituirse en una actividad productiva económicamente sustentable.

ECONOMIA SOLIDARIA Y AGRICULTURA URBANA

Análisis de la experiencia llevada a cabo en la ciudad de Rosario

INTRODUCCIÓN

A mediados de la década de los setenta se comenzaron a evidenciar a nivel mundial, cambios políticos, sociales, económicos y tecnológicos que culminaron, en la mayoría de los países, con la implementación de políticas de corte netamente neoliberal.

La apertura económica, la transformación tecnológica y su repercusión sobre los procesos productivos, trajeron como consecuencia formas alternativas de organización de la producción. Si bien en los últimos años a nivel mundial se ha evidenciado un crecimiento económico, que ha dado lugar a la generación de excedentes, este mejoramiento no favoreció a la mayoría de la fuerza de trabajo disponible. Es decir, las sociedades de economía de mercado, no lograron impulsar, en muchos países, una dinámica de progreso capaz de ser aprovechada por todos.

Esta situación dio como resultado un nuevo escenario que impactó directamente sobre las posibilidades de empleo de gran parte de la población, generando, un aumento de las desigualdades sociales, un incremento de las tasas de desempleo y la intensificación de los niveles de pobreza y exclusión social.

La marginación social se vio agudizada fundamentalmente en la población rural que, como consecuencia de las escasas posibilidades laborales en sus propias regiones, continuo el proceso migratorio que viene produciendo hacia las grandes urbes. Es decir, se produjo un desplazamiento del campo hacia la ciudad. Este proceso es abordado por el Banco Mundial, quien en 1990 pronostica en dicho año que la pobreza urbana se convertiría en el problema más importante y políticamente más explosivo del nuevo siglo.¹

El fenómeno de las migraciones internas trajo como consecuencia entre otros efectos, el desborde de las ciudades y sus zonas peri-urbanas debido a una sobredemanda de fuentes de empleo, servicios de salud, vivienda y educación entre otros, que las mismas no se encontraban en condiciones de brindar.

En contraposición a todo lo expuesto, han surgido en los últimos años estrategias y experiencias económicas alternativas, basadas en la ayuda mutua, la cooperación y la participación de los trabajadores sobre la base de un desarrollo sustentable y la defensa del medio ambiente, que tienden a generar nuevas vías de lucha contra la exclusión.

¹ "Experiencias en Agricultura Urbana y Peri-Urbana en América Latina y el Caribe" Subdirección de Asistencia para las Políticas. División de Asistencia en Políticas Oficina Regional para América Latina y el Caribe. Santiago de Chile. Noviembre 2004

Argentina no fue ajena a esta tendencia mundial. Si se analizan las estadísticas oficiales de estos últimos años, es posible observar que el mayor impacto de las políticas económicas de corte neoliberal se observa en la década de los 90. Como resultado, a principios del nuevo siglo, aproximadamente un 25% de la Población Económicamente Activa se encontraba en calidad de desocupado o subocupado y casi la mitad de la población bajo la línea de la pobreza. Es decir, se produjo la paradoja que, un país como Argentina que produce alimentos para el resto del mundo, se encontrara con un elevado porcentaje de su población con necesidades básicas insatisfechas. En este escenario, en nuestro país, al igual que en el resto del mundo, se han implementado programas públicos y privados orientados a trabajar con estos colectivos de población, con el fin de mejorar su calidad de vida a través de su reinserción en el sistema.

El presente trabajo tiene como objetivo presentar un avance de la experiencia de Agricultura Urbana llevada a cabo en la ciudad de Rosario, partiendo del marco conceptual de la Economía Social o Solidaria y de una revisión de los casos más relevantes implementados no sólo en nuestro país, sino también en el resto del mundo.

MARCO TEÓRICO

Con el objeto de poder llevar adelante un análisis pormenorizado de la Agricultura Urbana desde la óptica de la Economía Solidaria, es preciso previamente hacer un breve recorrido por las distintas posturas teóricas de *Economía Social o Solidaria*, así como también por las diferentes concepciones de *Agricultura Urbana*.

La noción de Economía Social en su acepción dominante actual toma progresivamente fuerza a partir de finales de los años setenta en países europeos como Francia, Bélgica, España y Portugal. Según la Carta de la Economía Social de la plataforma nacional francesa CNLAMCA y la del Consejo de la Economía Social de la Región Valona de Bélgica, la Economía Social se encuentra basada en una serie de principios tales como procesos de decisión democráticos, primacía de las personas y del trabajo sobre el capital en el reparto de las rentas, finalidad de servicio a sus miembros o a la colectividad antes que de lucro y autonomía de gestión.²

Según la Organización Internacional del Trabajo se define a la Economía Social como "aquella parte de la economía nacional de un país constituida sobre los cimientos de un sistema de unidades productivas que valoran al Hombre como sujeto central de la actividad económica, lo que supone una preponderancia del trabajo sobre el capital, en razón de constituir el trabajo mucho más que un factor de producción, ya que propicia creatividad, moviliza energías sociales, preserva la identidad de la comunidad, despliega la

² "Principios definitorios y componentes del sector de la economía social" http://es.wikipedia.org/wiki/Econom%C3%ADa_social

solidaridad y utiliza la experiencia organizacional para satisfacer necesidades individuales y colectivas".(1991)

Luis Razeto sostiene que esta economía está basada en la existencia de factores comunitarios a los que define del siguiente modo: "los factores comunitarios se manifiestan en la cooperación en el trabajo, que acrecientan la eficiencia de la fuerza laboral; en el uso compartido de conocimientos e informaciones que dan lugar a un importante elemento de creatividad social; en la adopción colectiva de decisiones, en una mejor integración de los distintos componentes funcionales de la empresa, que reducen la conflictividad y los costos que de ésta derivan; en la satisfacción de necesidades de convivencia y participación, que implica que la operación de la empresa proporciona a sus integrantes una serie de beneficios adicionales no contabilizables monetariamente, pero reales y efectivos; en el desarrollo personal de los sujetos involucrados en las empresas, derivados de la comunicación e intercambio entre personalidades distintas, etc." (1998)

Por su parte, el autor José Luis Coraggio la define como "formas de producción y circulación que se orientan a la satisfacción de necesidades, más que a la obtención de ganancias. Promueve formas de asociación democráticas, participativas y solidarias entre productores, tomando en cuenta la cultura de las comunidades que la implementan." (2002)

Para José del C. Moreno Avendaño "la Economía Solidaria es un conjunto de fuerzas sociales, identificadas por ideales solidarios y humanistas, que la habilitan para gestionar talento humano, recursos naturales, científicos, tecnológicos y financieros y, como resultado de esa gestión, para generar procesos de desarrollo integral y sostenible para el género humano en general y para cada comunidad o agrupación familiar en particular" (2001).

En virtud de lo expuesto se puede concluir que la Economía Solidaria está caracterizada fundamentalmente por constituir una nueva forma de creación y distribución de riqueza, basada en valores democráticos y participativos, con un manejo adecuado de los recursos, bajo un esquema de organización solidaria, priorizando la satisfacción de las necesidades sociales.

En este contexto, es posible ubicar a la Agricultura Urbana (AU) como una práctica que habitualmente se identifica con los preceptos generales de la Economía Solidaria. La AU, que ha sido una antigua tradición en muchas sociedades, en la actualidad viene despertando un interés creciente a nivel mundial. La mayor atención hacia la AU se debe fundamentalmente, a la progresiva urbanización de los países en desarrollo, que ha causado un incremento de bolsones de población urbana pobre, que no cuenta con los recursos necesarios para cubrir sus necesidades básicas. Este proceso de urbanización ha obligado a este segmento poblacional, a desarrollar estrategias de supervivencia, que le permitan abastecerse de alimentos que no están condiciones de adquirir en el mercado.

Existen variadas definiciones de Agricultura Urbana. El Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo define la AU como “la actividad que produce, procesa y comercializa alimentos y otros productos, en suelo y en agua, en áreas urbanas y periurbanas, aplicando métodos de producción intensivos y utilizando y reciclando recursos naturales y de desecho, para producir diversidad de cultivos y ganado”.³

Para la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), “por agricultura urbana se entiende la producción de alimentos dentro de los confines de las ciudades: en los patios, terrazas, huertos comunitarios y huertas de frutales, así como en espacios públicos o no aprovechados. Incluye operaciones comerciales que producen alimentos en invernaderos y en espacios al aire libre, pero en la mayoría de los casos se trata de una actividad en pequeña escala y dispersa por toda la ciudad.”⁴

Una de las instituciones pioneras en la investigación de temas relacionados con la AU es el Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC) de Canadá, que en 1983, se convirtió en el primer gran organismo internacional en iniciar investigaciones formales en este campo.⁵

Luc Mougeot investigador de dicho Centro sostiene que “la agricultura urbana puede ser descripta como el cultivo, el procesamiento y la distribución, con fines alimentarios y no alimentarios, de plantas y árboles y la cría de ganado, tanto dentro como en la periferia de un área urbana, dirigidos al mercado urbano. Para lograr esto, la AU aprovecha recursos (espacios usados o subutilizados, residuos orgánicos), servicios (extensión técnica, financiamiento, transporte) y productos (agroquímicos, herramientas, vehículos) encontrados en esa área urbana, generando a su vez recursos (áreas verdes, microclimas, compost), servicios (abastecimiento, recreación, terapia) y productos (flores, aves de corral, lácteos) en gran parte para esa misma área urbana”.⁴

En el año 1999 la FAO amplía su definición, refiriéndose a la agricultura urbana como “pequeñas superficies (por ejemplo, solares, huertos, márgenes, terrazas, recipientes) situadas dentro de una ciudad y destinadas a la producción de cultivos y la cría de ganado menor o vacas lecheras para el consumo propio o para la venta en mercados de la vecindad”. Por otra parte utiliza la expresión agricultura periurbana, cuando se refiere a “unidades agrícolas cercanas a una ciudad que explotan intensivamente granjas comerciales o semicomerciales para cultivar hortalizas y otros productos hortícolas, criar pollos y otros animales y producir leche y huevos. La agricultura urbana y periurbana se desarrollan dentro de los límites o en los alrededores de las ciudades de todo el mundo e incluyen los productos de las actividades agropecuarias, pesqueras y

³ “Agricultura Urbana en la Región Metropolitana de Santiago de Chile: Situación de las Empresas Familiares Hidropónicas - Estudio de casos”. Dr. Sc. Juan F. Figueroa Vera, Oficina Regional de la FAO para América Latina y el Caribe, Santiago, Chile, Diciembre 2002.

⁴ “El estado mundial de la agricultura.” FAO Roma 1996

⁵ “Cultivando mejores ciudades. Agricultura urbana para el desarrollo sostenible” Luc J.A. Mougeot. Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo. Año 2005

forestales que se desarrollan en zonas urbanas y periurbanas. También incluye los productos forestales no madereros, así como los servicios ecológicos que proporcionan la agricultura, la pesca y la silvicultura”.⁶

Para el Instituto de Promoción del Desarrollo Sostenible (IPES) organización privada de carácter regional dedicada a la promoción del desarrollo sostenible en América Latina y el Caribe, la Agricultura Urbana “es la práctica agrícola y pecuaria inter y peri-urbana en las ciudades con la finalidad de generar productos alimenticios y no alimenticios, de autoconsumo y también destinados al mercado, utilizando recursos locales (fuerza de trabajo, áreas disponibles, agua, residuos sólidos orgánicos, etc).”⁷

La AU se diferencia de la agricultura rural fundamentalmente en el hecho que la producción no demanda grandes extensiones de tierra y los requerimientos de insumos son menores que en la rural. Dado que esta actividad se desarrolla en el ámbito de las ciudades, existe un grado de proximidad con los centros de consumo, que permite la producción y comercialización de productos perecederos tales como frutales y hortalizas, hierbas, especias y pequeños animales entre otros. No obstante ello, la baja productividad que presenta, hace que no constituya una competencia para la producción rural, ni sirva como único suministro de alimentos para las familias que la practican.

Esta actividad presenta una serie de beneficios tanto desde la óptica económica como social y ambiental. La AU contribuye por un lado, con la alimentación familiar de un cierto colectivo de la población que no cuenta con ingresos suficientes para atender sus necesidades básicas y por otro, aparece como una nueva alternativa de trabajo que, en algunos casos, complementa o reemplaza a la ayuda económica del Estado. Asimismo permite impulsar el desarrollo y aprovechamiento de los recursos y capacidades locales, incentivar la participación social, así como también elevar la calidad de vida en armonía con el medio ambiente.

No obstante ello, en la práctica de la AU, existen algunos obstáculos que merecen ser tomados en cuenta en este análisis. Entre los más importantes es posible destacar el tema del aprovechamiento de la tierra, ya que en la mayoría de los casos, el agricultor no es titular de los terrenos donde se han instalado las huertas. Además, el agricultor urbano, muchas veces por falta de recursos, se encuentra ante la dificultad de acceder a materias primas, insumos y herramientas básicas para llevar adelante su actividad.

Para Mougeot, los principales obstáculos que enfrenta la producción alimentaria en las ciudades, además del acceso a la tierra y a insumos y equipamiento, son la falta de infraestructura (fuentes de agua, los servicios de energía, entre otros), la insuficiencia de financiación adecuada y algunas restricciones legales y comerciales.

⁶ “La Agricultura Urbana y Periurbana” FAO. 15º Período de Sesiones del Comité de Agricultura. Subgrupo Agricultura Urbana y Periurbana. Roma, enero 1999.

⁷ “Centro de Recursos para América Latina y el Caribe en Agricultura Urbana y Seguridad Alimentaria” http://ipes.org/au/actividades_proyectos/ccf.html

Para superar estos obstáculos y potenciar los beneficios que esta actividad ofrece a parte de la población pobre, con escasas posibilidades de inserción en el mercado, se impone la necesidad de una participación activa del Estado, quien a través de acciones específicas, debe actuar como agente dinamizador de estas iniciativas socioeconómicas.

EXPERIENCIAS DE AGRICULTURA URBANA EN LATINOAMÉRICA

La Agricultura Urbana se presenta como una de las alternativas de gran potencial para paliar el hambre y la pobreza, fundamentalmente en los países en desarrollo.

Según la FAO, en las próximas décadas más de la mitad de la población de estos países, vivirá en ciudades. Por tal motivo, en la actualidad, existe un creciente número de experiencias de AU en muchos países tales como Cuba, Guatemala, Nicaragua, Venezuela, Perú, Bolivia, Brasil, Chile, Ecuador, Uruguay y Argentina, entre otros.

En América Latina, Cuba y Chile se destacan por ser pioneros en cuanto a la aplicación de políticas públicas de AU orientadas a la atención de los problemas de alimentación y pobreza de su población urbana.

Desde 1987, Cuba cuenta con el Programa de Agricultura Urbana, que se ha constituido en una alternativa de producción de alimentos y fuente de empleo para la población, alcanzando en los últimos diez años un notable incremento en la producción de hortalizas y condimentos frescos, a través del sistema de agricultura organopónica⁸ intensiva. Los cultivos agrícolas en áreas antes improductivas de La Habana, que cobraron auge a partir de la década del 90, se transformaron de una producción de subsistencia, en una agricultura para el autoconsumo y la comercialización, basada principalmente en el aprovechamiento a bajo costo de recursos locales.⁹

Por su parte, Chile se muestra como uno de los precursores de la producción de alimentos a través de microempresas familiares, que ha alcanzado mediante cultivos de plantas en soluciones acuosas en pequeños espacios (cultivos hidropónicos), importantes beneficios económicos y sociales. Al igual que este país, se observan experiencias incipientes de AU bajo el método hidropónico en Uruguay, Ecuador, y Perú.¹⁰

⁸ Agricultura organopónica: es la desarrollada en áreas con suelos infértiles o con serias limitaciones para su explotación, así como en superficies artificiales, que pueden ser los espacios vacíos de la comunidad. Se realiza con un sustrato conformado por materia orgánica y suelo en el cual crecen los cultivos.

⁹ Agencia Cubana de Noticias. Mayo del 2006

¹⁰ “Experiencias en agricultura urbana y peri-urbana en América latina y el Caribe” Subdirección de Asistencia para las Políticas (RLCP) , División de Asistencia en Políticas (TCA) , Oficina Regional para América Latina y el Caribe . Noviembre 2004

Bolivia viene desarrollando experiencias de Agricultura Urbana con organizaciones comunitarias muy pobres, bajo el método de invernadero, mientras que países como Guatemala y Nicaragua se han dedicado a la producción alimentaria desde lo tradicional, hasta la tecnología más intensiva, como el riego convencional y la práctica del manejo de cultivos en invernadero. Venezuela, desde el año 1993, ha encarado actividades agrícolas urbanas y peri urbanas para la producción de alimentos, especialmente hortalizas, y su utilización adecuada para el mejoramiento alimentario y nutricional de las familias y comunidades vulnerables desde un punto de vista socioeconómico.⁹

En Brasil, una de las experiencias de AU que se destaca, es la implementada en Governador Valdares, donde en 2003, se comenzó a desarrollar un proyecto para la promoción de la agricultura urbana con el apoyo del Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC) y ONU-HABITAT y con la participación del gobierno local, la Universidad Vale Do Rio Doce (Univale) y varias organizaciones locales. Entre las medidas adoptadas por el gobierno municipal para apoyar este proyecto, se encuentran la capacitación de los productores en prácticas agrícolas sin utilización de productos químicos, la reducción del impuesto a la propiedad hasta en un 3% por un mínimo de dos años en los terrenos cedidos para agricultura urbana, y la incorporación de la AU en el plan maestro de desarrollo de la municipalidad.

Argentina, tal como se dejara expresado precedentemente, no ha sido ajena a las experiencias de AU, destacándose por la aplicación de diversos programas en distintas localidades del país.

Entre los más importantes se encuentra el *Programa Pro-Huerta*, del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), que tiene sus orígenes en 1990 y surge como respuesta a la crisis que atravesaba el país en dicho período, que había agudizado los problemas alimentarios de los sectores más vulnerables de la población. El Pro Huerta que está dirigido a población en situación de vulnerabilidad social, atiende a familias urbanas y rurales situadas bajo la línea de pobreza, suministrando insumos, asistencia técnica y capacitación para la producción de alimentos frescos de huertas y granjas orgánicas de autoconsumo, a nivel familiar, escolar, comunitario e institucional, mediante la autoproducción en pequeña escala.¹¹

Este Programa tiene alcance nacional, ya que interviene en todas las provincias del país, con presencia en más de 3500 localidades. Anualmente organiza su operatoria en dos campañas: “otoño-invierno” y “primavera-verano”, diferenciadas según la estacionalidad de las diferentes producciones. Las familias atendidas en la campaña primavera-verano 2005-2006 a nivel país, se distribuyen del siguiente modo: 31% en áreas rurales, 40% en áreas urbanas de hasta 50.000 habitantes y 29% en grandes ciudades.¹⁰

¹¹ <http://www.inta.gov.ar/extension/prohuerta/>

El siguiente cuadro, elaborado por el INTA, permite observar la distribución por provincia de las huertas promovidas por el Programa y la cantidad de población alcanzada en la última campaña tanto en huertas familiares como escolares y comunitarias.

Campaña primavera-verano 2005-2006
Cantidad de huertas ejecutadas y beneficiarios atendidos

Provincias	Población alcanzada en huertas		Huertas logradas	
	Total	%	Total	%
AMBA	481.537	13,81	61.662	10,61
Bs As N	119.767	3,44	24.701	4,25
Bs As S	291.713	8,37	64.278	11,06
Catamarca	96.082	2,76	17.986	3,10
Chaco	169.406	4,86	24.514	4,22
Chubut	37.522	1,08	7.295	1,26
Córdoba	327.316	9,39	57.908	9,97
Corrientes	120.311	3,45	21.914	3,77
Entre Ríos	169.181	4,85	33.368	5,74
Formosa	180.309	5,17	18.956	3,26
Jujuy	122.645	3,52	18.680	3,22
La Pampa	22.920	0,66	4.863	0,84
La Rioja	43.143	1,24	7.469	1,29
Mendoza	130.008	3,73	26.930	4,64
Misiones	132.445	3,80	21.930	3,77
Neuquén	60.526	1,74	8.298	1,43
Río Negro	41.696	1,20	9.130	1,57
Salta	192.581	5,52	20.947	3,61
San Juan	140.496	4,03	21.965	3,78
San Luis	31.709	0,91	6.933	1,19
Santa Cruz	12.141	0,35	2.328	0,40
Santa Fe	210.602	6,04	41.460	7,14
Sgo. del Estero	145.417	4,17	23.253	4,00
T. del Fuego	4.507	0,13	525	0,09
Tucumán	202.368	5,80	33.714	5,80
Total	3.486.348	100,00	581.007	100,00

Fuente: Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria. Programa Pro-Huerta

Más del 25% de las huertas logradas y de la población alcanzada en esta campaña, se concentra en Provincia de Buenos Aires y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. En orden de importancia le sigue Córdoba con casi un 10% del total de huertas del país y con más del 9% de población. Por último se destaca Santa Fe con aproximadamente un 7% del total de huertas y un 6% del total de población.

Campaña primavera-verano 2005-2006

Cantidad de huertas ejecutadas y beneficiarios atendidos en Provincia de Santa Fe

Departamento	Población alcanzada en huertas		Huertas	
	Total	%	Total	%
<i>9 De Julio</i>	7.254	3,44	1.270	3,06
<i>Belgrano</i>	5.591	2,65	1.125	2,71
<i>Caseros</i>	6.695	3,18	1.379	3,33
<i>Castellanos</i>	17.464	8,29	3.692	8,90
<i>Constitucion</i>	5.548	2,63	1.093	2,64
<i>Garay</i>	4.279	2,03	705	1,70
<i>General Lopez</i>	39.884	18,94	9.657	23,29
<i>General Obligado</i>	33.612	15,96	7.226	17,43
<i>Iriondo</i>	3.495	1,66	796	1,92
<i>La Capital</i>	10.121	4,81	1.835	4,43
<i>Las Colonias</i>	3.135	1,49	882	2,13
<i>Rosario</i>	26.835	12,74	4.019	9,69
<i>San Cristobal</i>	5.800	2,75	1.061	2,56
<i>San Javier</i>	5.838	2,77	806	1,94
<i>San Jeronimo</i>	2.995	1,42	754	1,82
<i>San Justo</i>	2.048	0,97	600	1,45
<i>San Lorenzo</i>	7.131	3,39	1.561	3,77
<i>San Martin</i>	3.684	1,75	699	1,69
<i>Vera</i>	19.193	9,11	2.300	5,55
TOTAL	210.602	100,00	41.460	100,00

Fuente: Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria. Programa Pro-Huerta

Dentro de la Provincia de Santa Fe, el departamento que más huertas reúne es el de Gral. López con en más del 23% del total provincial y casi un 19% del total de población alcanzada, le sigue Gral. Obligado con el 17,5% de huertas y casi el 16% de población y en tercer lugar el departamento Rosario, con casi un 10% de huertas y cerca de un 13% de población alcanzada. Alrededor del 64% de las huertas del departamento Rosario, se encuentran localizadas en la ciudad de Rosario, que reúne aproximadamente el 76% de los beneficiarios del departamento.

Otra experiencia desarrollada en Argentina que merece ser analizada es la llevada a cabo en la localidad de *Camilo Aldao* en la provincia de Córdoba, denominada “Sistema de producción y comercialización de verduras y hortalizas orgánicas producidas en terrenos baldíos.” Esta experiencia ha sido seleccionada por el Programa de Gestión Urbana del PNUD como caso exitoso a replicar en otras localidades de América Latina

y el Caribe. Los antecedentes de esta iniciativa se remontan al año 1996, cuando surge el primer microemprendimiento denominado Tambo Comunitario. Posteriormente, en 1999, se implementan las Huertas Públicas con el objetivo de satisfacer necesidades particulares de los comedores escolares y del Hospital. En el año 2000, se crean las Huertas Comunitarias en Terrenos Baldíos de la localidad, iniciándose en 2001, la producción de hortalizas y verduras orgánicas, con la participación de 25 familias en un predio de 2,5 has.

Este Programa persigue como objetivo mejorar la calidad de vida de los habitantes, por medio de la promoción de emprendimientos de autoempleo, bajo la forma de huertas orgánicas. Se prevé la capacitación de los sectores más vulnerables de la localidad, no sólo en técnicas de producción orgánica que les permitan alcanzar la certificación de producto orgánico, sino también en preparación, presentación, conservación y comercialización de verduras y hortalizas orgánicas. El programa fue financiado por un Fondo Mixto público y privado que aportó recursos para la realización de actividades de capacitación, adquisición de equipamientos e insumos y estudios de mercado, entre otros. Como parte del mismo se constituyó un ente comercializador llamado HOCA, Huerta Orgánica Camilo Aldao.

Entre los principales resultados alcanzados desde su implementación, se destaca un giro en la forma de llevar adelante las políticas sociales, que pasaron del mero asistencialismo a la promoción de actividades productivas, que han permitido reinsertar en el trabajo a colectivos de población excluidos.

En la provincia de Buenos Aires se han llevado adelante experiencias de Agricultura Urbana entre las que se pueden mencionar el *Programa de Autoproducción de Alimentos en Mar del Plata y Balcarce* desarrollado por la Unidad Integrada Balcarce (F.C.A.-UNMdP/EEA INTA Balcarce) y el *Programa Huertas Bonaerenses* del Ministerio de Desarrollo Humano, Subsecretaría de Coordinación Operativa, Dirección Provincial de Desarrollo Local y Economía Social, Dirección de Desarrollo Local y el Ministerio de Asuntos Agrarios. Subsecretaría de Agricultura y Economía Rural.

El primero de ellos se inicia en setiembre de 2002, incluyendo a sectores carenciados urbanos y periurbanos de la región, para la auto producción de alimentos en huertas y/o granjas. Este programa contempla no solo los aspectos de producción hortícola, sino también los que hacen al trabajo comunitario. Durante el primer año se crearon 120 huertas comunitarias con una superficie cultivada de 8 has., donde trabajaron 550 personas, logrando una producción que alcanzó para cubrir el autoconsumo de los participantes y además abastecer a 65 comedores.

El Programa Huertas Bonaerenses nace en el año 2002 con el objetivo de contribuir con la producción de alimentos en huertas familiares para segmentos de población carenciada, que se encuentra bajo la línea de indigencia, y está dirigido fundamentalmente a beneficiarios de los programas sociales. Los servicios

ofrecidos por el programa comprenden la provisión de semillas para las huertas y capacitación y asistencia técnica a promotores y beneficiarios. Desde el 2003, la FAO en coordinación con el Programa Huertas Bonaerenses, lleva a cabo el proyecto TCP/ARG/2905 “Fortalecimiento de la agricultura urbana y periurbana (AUP) y de seguridad alimentaria en la provincia de Buenos Aires”, con el objetivo de fortalecer la capacidad técnica de cinco Centros de Demostración y Capacitación en AUP Integral.

EXPERIENCIAS DE AGRICULTURA URBANA EN LA CIUDAD DE ROSARIO

La ciudad de Rosario no fue ajena a la crisis que atravesó el país como consecuencia de la aplicación de políticas neoliberales, que derivaron en la pérdida de fuentes de trabajo, el incremento de los niveles de desempleo y de la población bajo la línea de pobreza.

En la búsqueda de estrategias para paliar esta situación, a principios del 2002, desde la Secretaría de Promoción Social del Municipio de Rosario en alianza con el Centro de Estudios de Producciones Agroecológicas (CEPAR) y con el INTA a través de su Programa Pro-Huerta, se implementa el Programa de Agricultura Urbana (PAU). Este programa además, fue asistido por una investigación del Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC) de Canadá y el Programa de Gestión Urbana (PGU) de ONU-HABITAT.

El objetivo del PAU es llevar a cabo acciones de lucha contra la pobreza, a través de la generación de emprendimientos sociales de producción y elaboración de alimentos destinados al consumo familiar, comunitario y al mercado, en huertas urbanas, mediante técnicas ecológicas. Este programa ha adoptado como sistema de producción, la agroecología, ya que esta técnica permite aprovechar los recursos ociosos respetando el medioambiente.

Los principales destinatarios son los ciudadanos que han quedado excluidos del mercado formal de trabajo y que, por medio de esta alternativa productiva, tienen la posibilidad de generar no sólo alimentos para su grupo familiar, sino también una fuente de ingresos. Una parte importante de las personas afectadas, son beneficiarios del Plan Jefes y Jefas de Hogar.

El PAU se inició con 20 grupos de huerteros, no obstante ello, en poco tiempo esta experiencia se había extendido a más de 800 grupos de horticultores en toda la ciudad y, una vez superada la fase

más aguda de la crisis, dicho número se ubicó en 600 grupos.¹²

El programa contempla la asistencia para la creación de huertas urbanas, a través del abastecimiento de herramientas agrícolas e infraestructura para la producción, por parte del municipio y de semillas e insumos

¹² Centro de Estudios de Producciones Agroecológicas (CEPAR)

por parte del Programa Pro-Huerta. Otro de los beneficios que otorga el PAU es la asistencia técnica a los productores y la capacitación en temas tales como, huertas grupales productivas orgánicas, producción, manejo y uso sustentable de plantas aromáticas y medicinales, reciclaje de residuos sólidos y calidad. En el año 2003 se incorpora la capacitación de promotores barriales en aspectos tales como economía solidaria, asociativismo, organización comunitaria, consumo ético, solidario y responsable y construcción de redes.¹³

En setiembre de 2002 en la ciudad de Rosario, en el marco del PAU, se instala la primera feria semanal de comercialización de verduras, para que las familias productoras pudieran tener un espacio propio donde poder colocar su producción orgánica.

En el año 2003, cuando la economía nacional mostraba signos de reactivación, el objetivo del PAU pasó, de promocionar huertas de emergencia destinadas al autoconsumo familiar, a impulsar huertas productivas que generaran excedentes para ser comercializados en el mercado. En este nuevo escenario, el municipio amplía a seis el número de ferias semanales únicas en el país, las que se encuentran instaladas en plazas públicas, ubicadas, dos en la zona centro de Rosario, dos en la zona oeste, una en la norte y una en la sur, a las que provee de infraestructura y transporte. Estas ferias constituyen el único lugar de la ciudad en el cual sus habitantes pueden acceder a verduras orgánicas.

Desde los inicios del programa, se ha conformado una red productiva en la que han participado alrededor de 10.000 familias desocupadas, en más de 600 huertas destinadas al consumo familiar y comunitario y alrededor de 150 que comercializan en las ferias.¹² En el año 2006 la producción alcanza aproximadamente a 30 toneladas de verduras y plantas medicinales por año que son cultivadas en alrededor de 15 mil metros cuadrados.¹⁴

Si bien el PAU se presenta como una experiencia exitosa e innovadora, ha debido sortear una serie de inconvenientes desde su implementación. Uno de ellos deriva de la falta de conocimientos técnicos de los desocupados, muchos de los cuales provenían de otras actividades productivas y carecían de las competencias básicas de producción agrícola.

Otro de los obstáculos a resolver por el PAU se relaciona con la tenencia de la tierra, ya que, en la mayoría de los casos, los terrenos utilizados en esta actividad no son propiedad del usuario. Esta situación genera una cierta vulnerabilidad para el productor, porque existe el riesgo implícito que el propietario pretenda recuperar la tierra en cualquier momento. Por otra parte, si la asignación o utilización de tierras no se encuentra enmarcada en una planificación por parte de las autoridades locales, se corre el riesgo que la AU compita con proyectos de urbanización.¹⁵

¹³ Municipalidad de Rosario. Secretaría de Promoción Social. Subsecretaría de Economía Solidaria

¹⁴ “Los huerteros producen 30 toneladas al año” Diario La Capital 09/08/2006

¹⁵ “Agricultura Urbana Orgánica: Una estrategia de desarrollo local para sectores de bajos recursos” Lattuca, Mariani, Terrile,

Con respecto a este tema, a partir de mediados del 2002, el municipio en colaboración con el Centro de Estudios del Ambiente Humano (CEAH) de la Universidad Nacional de Rosario y el CEPAR realizaron un relevamiento de los baldíos de la ciudad, con el objeto de promover la cesión de estos terrenos por tiempo limitado a los horticultores que los estaban explotando. Esta iniciativa generó la necesidad de regular formalmente esta cesión, hecho que se concretó en el año 2004.

Por otra parte, durante este proceso, una investigación apoyada por el Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC) de Canadá permitió identificar una importante cantidad de tierra no apta para la edificación, pero que podía ser aprovechada por el PAU.

En el año 2003, el programa ingresa a una nueva etapa cuyo objetivo principal es agregar valor a la producción e incrementar los ingresos familiares. Para alcanzar este objetivo, se proyecta la creación de las dos primeras empresas de agroindustria social urbana, dedicadas a la producción y transformación de alimentos y cosméticos. Una de ellas, es un establecimiento donde se procesan manualmente los vegetales para consumo, cuyo destino es la comercialización en las ferias de la ciudad. El otro proyecto, que se encuentra en su etapa inicial, tiene como objetivo la elaboración de productos cosméticos (jabones, cremas y champús naturales) en base a plantas aromáticas. Ambos emprendimientos se ubican en un local proporcionado por el municipio, quien además los provee de la infraestructura, el equipamiento y asistencia profesional.

El Proyecto de Agricultura Urbana desde el año 2006 ha dado un nuevo salto cualitativo, que consiste en el desarrollo de parques huerta de cultivo ecológico. Se trata de espacios que combinan zonas dedicadas a la agricultura urbana, a actividades pedagógicas y a esparcimiento público en terrenos fiscales. Son sitios donde se produce la integración de lo productivo y lo urbanístico, con la participación activa de los huerteros comunitarios de Rosario. Estos parques, brindan a los productores la posibilidad de acceder a mayores superficies de tierra para la explotación de huertas orgánicas, lo que les permitirá ampliar la escala de producción e incrementar sus ingresos. Las huertas están destinadas tanto al consumo de las familias, como a la comercialización de su producción que se divide en hortalizas, flores y plantas medicinales, entre otros.

Esta experiencia ha sido desarrollada en colaboración entre distintas áreas municipales, tales como el Servicio Público de la Vivienda (SPV), la Secretaría de Planeamiento y la Dirección de Parques y Paseos; el programa Pro Huerta del INTA; el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, y la Universidad Nacional de Rosario (UNR).

Durante el primer trimestre del año 2006, se inauguró el primer parque huerta ubicado en la zona sur de Rosario en el barrio Molino Blanco, con una superficie de tres hectáreas destinadas a siembra orgánica,

parcelas pedagógicas para la visita de escuelas y zonas de esparcimiento y recreación con una plaza y una cancha de fútbol.

El municipio proyecta la creación de otros tres parques huerta, de características similares a Molino Blanco, dos ubicados en la zona sur (barrio La Tablada y barrio Las Flores) y el otro en la zona noroeste (Bosque de los Constituyentes).

En virtud de lo expuesto, es posible afirmar que si bien el Programa de Agricultura Urbana nació como respuesta a una situación crítica de un importante segmento de población de Rosario, hoy ya se encuentra en un proceso de afianzamiento como experiencia productiva, desarrollada bajo la óptica de la economía social y orientada a la generación de ingresos. Esta experiencia se ha logrado a través un proceso participativo de motivación, capacitación y acompañamiento técnico en todas las etapas, que ha dado lugar a la inclusión de muchas familias rosarinas.

REFLEXIONES FINALES

En los últimos años, la mayoría de los países en vías de desarrollo han atravesado profundas crisis socioeconómicas, que dieron lugar al surgimiento de nuevas alternativas productivas de subsistencia, fundamentalmente para los grupos más vulnerables de población.

En este contexto, entre estas nuevas opciones, emerge la Agricultura Urbana, como una estrategia de Economía Solidaria, ya que se implementa tomando como eje preceptos tales como, la ayuda mutua, la cooperación y la participación de los trabajadores, sustentada en la preservación del medioambiente y como medio de supervivencia de la población urbana de escasos recursos.

Tal como se dejara expresado en el presente trabajo, es posible observar que en muchos casos, las experiencias de producción de alimentos en las ciudades, han surgido como políticas públicas de gobiernos locales, provinciales y nacionales frente a la presión social y económica, mientras que en otros, se han originado derivadas de iniciativas familiares, comunitarias o de Organizaciones no Gubernamentales. Más allá de los actores que las impulsen, estas prácticas siempre han perseguido como principales objetivos, reducir la pobreza urbana, mejorar la seguridad alimentaria y promover el desarrollo económico local.

Si bien la información económica y alimentaria derivada de las iniciativas de Agricultura Urbana no es muy extensa, como consecuencia de escasez de evaluaciones sistematizadas en el tema, la observación empírica sugiere que el impacto socioeconómico y ambiental alcanzado por estas experiencias, presenta beneficios tanto desde el punto de vista económico, social, alimentario y ambiental.

Nuestro país no fue ajeno a esta nueva corriente difundida a nivel mundial, orientada a la búsqueda de alternativas para amortiguar los efectos de la exclusión, pobreza y marginalidad. A modo de ejemplo de estímulo público en esta temática, se encuentran programas como el Pro-Huerta del INTA, el Programa Huertas Bonaerenses, el Programa de Autoproducción de Alimentos en Mar del Plata y Balcarce y el Programa de Agricultura Urbana implementado en la ciudad de Rosario entre otros.

En lo que respecta al ámbito de la ciudad de Rosario, el mencionado Programa fue implementado por el municipio desde fines del año 2001 como una respuesta directa para mitigar los efectos de la crisis que atravesaba el país, con el fin de brindarle a los sectores más vulnerables, una herramienta mediante la cual pudieran adquirir la capacidad de producir sus propios alimentos frescos, mediante los cuales no solo podrían reducir el gasto alimentario, sino además mejorar la calidad y diversidad de la dieta familiar.

Paralelamente, en sus inicios, este programa se constituyó en una experiencia participativa de importancia como elemento de contención social para los colectivos de población excluidos, ya que no solo les permitió autoabastecerse de alimentos sanos y naturales, sino que además les generó una actividad productiva de subsistencia que contribuyó, a través la realización de actividades agrícolas de colaboración y la formación de redes de productores, a reforzar su motivación y autoestima, hechos que con el tiempo derivaron en un proceso de integración social.

Esta iniciativa local desarrollada bajo nuevas formas de organización y acción social, se ha constituido en un espacio de reinserción de población de pobreza estructural y/o bajo la línea de pobreza, que paulatinamente viene materializando, a través de la utilización de terrenos improductivos ociosos, la creación de zonas verdes en la ciudad, la introducción de criterios ecológicos en la ciudadanía y la generación de ingresos a través la creación de pequeños emprendimientos productivos.

Cabe mencionar que estas prácticas presentan además, un valor agregado desde el punto de vista ambiental, ya que contribuyen al desarrollo de una forma de producción de alimentos naturales sin alterar el medio ambiente, sin generar contaminación, reciclando materiales para aprovechar los recursos locales y evitando así riesgos para la salud humana.

Concluyendo, es posible apreciar que el Programa de Agricultura Urbana surgió como una estrategia de contención de población vulnerable, de naturaleza fundamentalmente asistencialista, que paulatinamente ha ido extendiendo su acción en diferentes zonas de la ciudad. En la actualidad se encuentra ante el desafío de convertirse en una alternativa de producción económicamente sustentable, donde el acompañamiento del Estado se constituye en un elemento estratégico en el proceso de organización y articulación del mismo con la vida urbana.

BIBLIOGRAFÍA

- AVENDAÑO, José del C. Moreno. “ECONOMÍA SOLIDARIA. Origen. Filosofía. Desarrollo. Proyecciones” Santa Fe de Bogotá. Primera Edición. 2001
- CASTAGNA Alicia, WOELFLIN María Lidia, MARTÍNEZ Adriana, LIENDO, Mónica, FONCAP SA. Fondo de Capital Social. “MICROEMPRESA. Desafío del 2000. Una visión desde la Universidad” FONCAP, 2000
- CORAGGIO, José Luis Documento de Lanzamiento del Debate sobre “Distintas Propuestas sobre Economía Social” en Urbared, Red de Políticas Sociales, 2002
- CORAGGIO J. L. “Política social y economía del trabajo” Miño y Sávila Editores. UNGS. Buenos Aires, 1999
- ESPINOZA VERGARA, Mario: “Promoción de Cooperativas y Pequeñas Unidades Productivas dentro de un marco de la Economía Social”. Ediciones Alcecoop / OIT Buenos Aires, 1991
- FAO GCP/GUA/009/SPA: Asistencia para la puesta en marcha del Programa Especial para la Seguridad Alimentaria en Guatemala. Informe Semestral. Guatemala. 2003-2004
- FAO. “La Agricultura Urbana y Peri urbana: alternativas productivas para la seguridad alimentaria”. CD ROM. Versión 1.0. FAO. Santiago, Chile 2003
- FAO-AG Cuestiones de la agricultura urbana. Agricultura 21. Resumen del informe “La Agricultura Urbana y Peri-urbana” Comité de Agricultura de la FAO (COAG). Roma, 1999
- FAO “La Agricultura Urbana y Periurbana”. 15ª Período de Sesiones del Comité de Agricultura. Subgrupo Agricultura Urbana y Periurbana. Roma, enero 1999.
- FAO “El estado mundial de la agricultura.” Roma, 1996
- FAO. “La nueva conceptualización aprender haciendo”. Manual de FAO. Roma, 1990
- INTA Programa PRO-HUERTA. Informe. Buenos Aires, Argentina, 2002
- IZQUIERDO, J “La Agricultura Urbana y Peri Urbana: Conceptos, potencial y sostenibilidad”. FAORLC. Santiago, Chile, 2003
- LESCANNE , Valerie: “Apostando al crecimiento. Evaluación del impacto de los servicios de apoyo a los microempresarios de menores recursos económicos.” Foncap, Argentina 1998.
- LATTUCA, MARIANI ,TERRILE. Agricultura Urbana Orgánica: Una estrategia de desarrollo local para

sectores de bajos recursos, en Revista Agricultura Urbana N° 6 de la RUAF. 2002.

- LIENDO, Mónica y MARTINEZ, Adriana "La economía solidaria y la inclusión social. Análisis de experiencias llevadas a cabo en el ámbito de la ciudad de Rosario" Primeras Jornadas de Economía Regional Comparada. Porto Alegre Octubre 2005
- LIENDO, Mónica y MARTINEZ, Adriana "Vivero de Empresas Sociales"- Revista Iberoamericana de Educación, Salud y Trabajo. Abril de 2000.
- LIENDO, Mónica y MARTINEZ, Adriana "Análisis y Evaluación de los Sistemas de Promoción de las Pequeñas Empresas en el Municipio de Rosario" en Compilado "Las Pequeñas y Medianas Empresas: Entorno, Estrategias y Potencial Transformador" Red Pymes MERCOSUR Año 2000.
- MOUGEOT, Luc J.A. "Cultivando mejores ciudades. Agricultura urbana para el desarrollo sostenible". Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo. Año 2005
- OIT. Oficina Internacional del Trabajo "Promoción de cooperativas y pequeñas unidades productivas dentro del sector de economía social" Ediciones ALCECOOP Primera Edición 1991
- PARRA ESCOBAR, Ernesto "Microempresa y desarrollo". Documento de SENA, Bogotá 1985
- RAZETO, Luis "El factor C y la economía de la solidaridad", Serie Cuadernos de Educación No.1, Montevideo, Cofac, Mayo 1998.
- ROFMAN, Alejandro y MORENO, Guillermo: "Generación de Empleo. La Microempresa como alternativa". Ediciones CEUR, 1988.
- RUAF-SIUPA. 2002 Conferencia Electrónica Sobre "Metodologías Adecuadas Para La Investigación, Planificación, Políticas, Implementación y Evaluación en Agricultura Urbana" Conclusiones y Recomendaciones.
- VERA, Juan F. Figueroa "Agricultura Urbana en la Región Metropolitana de Santiago de Chile: Situación de las Empresas Familiares Hidropónicas - Estudio de casos". Oficina Regional de la FAO para América Latina y el Caribe, Santiago, Chile, Diciembre 2002.
- VERANO PAEZ, L.: "La economía solidaria: una alternativa frente al neoliberalismo", Foro Latino - americano sobre Economía solidaria, cooperativismo, mutualismo y sindicalismo frente a los retos del siglo XXI, Santa FE de Bogotá, Colombia, Agosto de 1997.

